

1. Leé las siguientes reflexiones de Ana María Shua sobre el género de terror.

Cómo y por qué se fabrica el miedo

Desde hace miles de años, a las personas nos gusta jugar con nuestras emociones. Todos los pueblos de todos los tiempos han inventado historias para hacer reír, otras para hacer llorar y otras para dar miedo. Cuando todo está bajo control, el miedo puede llegar a ser muy divertido: en el parque de diversiones, viendo una película o leyendo un cuento. Puedo imaginarme a un grupo de hombres de las cavernas reunidos alrededor del fuego, con mil razones reales para temer (enfermedades, incendios, animales salvajes) y asustándose unos a otros con cuentos de fantasmas. Cuando yo era chica, el miedo me gustaba y también me asustaba. Insistía en ver películas de terror y después no dormía durante semanas enteras. No me pregunten por qué: ustedes mismos deberían saberlo. Me aterraban la oscuridad, la soledad, las puertas cerradas... ¿Quién puede estar totalmente seguro de lo que hay detrás de una puerta cerrada? Los chicos que se asustaban pensando en los ladrones me daban envidia. Los ladrones, al fin y al cabo, son seres humanos. Yo no quería dormir con la ventana abierta, ni siquiera en las noches más calurosas, porque tenía miedo de que entrase por la ventana: 1) un vampiro, 2) una cabeza sangrante de gorila muerto, 3) la pinza de un cangrejo gigante.

2. Señalá el sujeto y el predicado en cada oración. Luego, subrayá los núcleos de cada uno.

- Yo no dormía con la ventana abierta.
- Todos los pueblos de todos los tiempos han inventado historias para hacer reír, otras para hacer llorar y otras para dar miedo.
- Los hombres de las cavernas se reunían alrededor del fuego.
- Los hombres narraban cuentos de fantasmas a grandes y chicos.
- El miedo es divertido.
- Por una ventana abierta, pasan un vampiro y un hombre sin cabeza.
- La oscuridad reinaba dentro y fuera de la casa.
- La noche era el refugio de las sombras.



3. Copiá, de la actividad anterior, una oración para cada caso.

- Una oración que tenga objeto directo.

- Una oración que tenga objeto indirecto.

- Una oración que tenga un circunstancial.

- Una oración que tenga un predicativo subjetivo obligatorio.

4. Escribí una oración que contenga un circunstancial de tiempo, uno de modo y uno de finalidad.

